

Distribuido para CONSEJERÍA DE SANIDAD DE CASTILLA Y LEÓN * Este artículo no puede distribuirse sin el consentimiento expreso del dueño de los derechos de autor.



Enrique Ortega, anestesiólogo y jefe de la Unidad del Dolor de Valladolid. AIDA BARRIO

Un electrodo en el ganglio de raíz dorsal combate el dolor cuando fallan fármacos y otras terapias

Especialistas de la Unidad del Dolor de Valladolid realizan esta intervención que es como colocar un marcapasos para el sistema nervioso

SUSANA ESCRIBANO



VALLADOLID. Se llama estimulación del ganglio de raíz dorsal y permite combatir eficazmente el dolor que sufren personas que han pasado por operaciones de prótesis de rodilla, de hernias inguinales o de cirugías de abdomen, entre otras causas, y que arrastran como secuela un dolor incapacitante que no responde bien a fármacos o a otras terapias convencionales. La operación consiste en colocar un electrodo mediante una punción espinal. El dispositivo va equipado con una pila de alimentación y el paciente dispone de un mando con el que puede conectarlo o apagarlo y subir o bajar la intensidad de la señal eléctrica que genera ese im-

plante y que es la que interfiere en el dolor y permite rebajarlo.

«Tenemos pacientes que llevan bastantes años con ello y con buenos resultados», explica el doctor Enrique Ortega, que tira de comparación para ayudar a entender lo que supone esta técnica. «Yo a los pacientes les pongo el ejemplo del marcapasos, para que entiendan en qué consiste. En lugar de ser un marcapasos para el corazón, es un marcapasos para el sistema nervioso. Fundamentalmente lo que hace es bloquear», ejemplifica el especialista en Anestesiología y jefe de la Unidad del Dolor de Valladolid, que funciona como área única a nivel provincial integrando profesionales del Hospital Universitario Río Hortega y del Hospital Clínico Universitario y con instalaciones en ambos centros.

Las consultas y las salas de técnicas intervencionistas, por ejemplo, están en el Edificio Rondilla, antigua residencia que es ahora una extensión del Clínico, y en el Río Hortega disponen de un quirófano, la planta de hospitalización y una sala de técnicas por la tarde. «Vamos distribuyendo el trabajo entre los dos hospitales. La unidad tiene personal de los dos

hospitales y los recursos que se ponen también son de los dos hospitales», acota el doctor Ortega.

El ganglio de raíz dorsal se localiza en el orificio intervertebral de la columna y transmite información sensorial desde otras partes del cuerpo, desde 'la periferia' hacia la médula espinal. Eso hace que la neuroestimulación sea una técnica efectiva para neutralizar el dolor. Con ella no desaparece del todo, pero sí se vuelve más tolerable, hasta pasar a un segundo plano. Es una técnica consolidada en Valladolid des-

La Junta autorizó en enero una partida de 377.992 euros para adquirir por el Río Hortega sistemas implantables para esta estimulación

Los especialistas de esta unidad practican esta intervención a pacientes de Valladolid, Segovia, Palencia, Burgos y Soria

de 2010. Aquí se operan pacientes de la provincia, pero también de Segovia, Palencia, Burgos y Soria, en este caso concreto, aunque la Unidad del Dolor vallisoletana es referencia autonómica y reciben casos de toda Castilla y León para técnicas complejas.

'Navegarlo' hasta la ubicación

Enrique Ortega precisa que la estimulación del ganglio de raíz dorsal es una cirugía que no conlleva un elevado índice de complicaciones. Puede hacerse de una sola vez, si al introducir el electrodo y 'navegarlo' hasta el punto exacto de colocación el paciente nota un alivio inmediato, saldrá del quirófano ya con todo el dispositivo instalado (pila incluida) y conectado. Si es un paciente que tarda en responder, se le dejará provisionalmente por fuera de la piel esa fuente de alimentación hasta comprobar en un plazo de una a tres semanas que la estimulación es eficaz. «Si refiere alivio y consideramos que es suficiente, vamos a una segunda intervención para quitar esa parte provisional y acometer la colocación definitiva», apunta el especialista médico.

Este sistema de neuroestimulación es un tratamiento que va después del farmacológico y de otras intervenciones más básicas. El doctor Ortega destaca la mejora de la calidad de vida que supone para el paciente que convive con ese dolor neuropático y que tras la instalación del electrodo es capaz de «ponerlo en un segundo plano e incluso puede interrumpirse a trabajar». Esto ha ocurrido con

LA FRASE

Enrique Ortega
Anestesiólogo y jefe de la Unidad del Dolor de Valladolid

«Mejora bastante la calidad de vida. Los dos últimos pacientes están haciendo su trabajo habitual sin problema»

las dos últimas personas que han pasado por el quirófano del Río Hortega para someterse a una estimulación del ganglio de raíz dorsal. «Están haciendo su trabajo habitual sin problema», puntualiza el especialista.

Ahorro entre coste y beneficio

«Si todo va bien, al paciente lo vemos para cambiar la pila», refiere el jefe de la Unidad del Dolor de Valladolid. Eso suele ser a los cuatro años. No volver a la consulta tras la operación en todo ese tiempo constituye un indicador de que la persona ha mejorado. Y eso, en gente que llega hasta los especialistas por sufrir dolor constante, es calidad de vida. En el caso de la estimulación del ganglio de raíz dorsal, Enrique Ortega suma a esa mejoría del paciente el argumento de la relación coste-beneficio que esta técnica conlleva para la sanidad pública, aunque supone un desembolso importante inicial, al reducir la demanda de consultas o fármacos que consume esa persona. «Son tratamientos que están demostrando un muy buen índice coste-utilidad. A largo plazo implican ahorro», destaca.

El Consejo de Gobierno de la Junta autorizó a principios de enero a la Consejería de Sanidad a utilizar una partida de 377.992 euros para adquirir de sistemas implantables PROCLAIM DRG para la estimulación del ganglio de la raíz dorsal del Hospital Universitario Río Hortega de Valladolid. «De esta manera, los pacientes que presentan una patología determinada del sistema nervioso reducen los dolores crónicos que no responden a las terapias convencionales y atienden a una continua mejora de la calidad asistencial», expresaban textualmente en la nota de prensa desde el departamento que dirige el consejero Alejandro Vázquez.

Las mejoras para el paciente pueden verse desde varios ángulos. «La medicación analgésica produce efectos adversos. Si el paciente puede quitar o reducir esa medicación, va a producirse mejoría. Aparte de eso, se da una reducción del dolor, porque la desaparición completa no suele ser lo habitual. Pero el paciente sí que refiere que mejora su calidad de vida, que puede hacer muchas más cosas e incluso puede volver a trabajar», subraya el experto de la Unidad del Dolor.

La colocación del electrodo en esta localización no sirve para todas las patologías. Ortega habla de cuadros de dolor regional com-

plejo y enumera casos de dolor neuropático provocado por la colocación de una prótesis de rodilla, cirugías de abdomen, incluso un esguince de tobillo que deja dolor en la perna. Pero eso no es automático. El equipo de la Unidad del Dolor hace un estudio previo concienzudo de cada caso, también una evaluación psicológica, porque hay aspectos psíquicos que inciden en la efectividad posterior de la estimulación. Y son dispositivos que dan más fallos en pacientes obesos, con un índice de masa corporal por encima de 30. El peso no es un criterio de descarte, pero personas que presentan ese problema de salud pasan antes por la consulta del endocrino para aligerar kilos en la báscula y llegar a una situación más idónea para el implante.

La cifra anual de entradas en quirófano para acometer una estimulación del ganglio de raíz dorsal varía. La adquisición habitual es de lotes de diez unidades. Hay años que esta cifra se queda muy corta y otros en los que es suficiente. «En biología los fenómenos se producen por acúmulos, es decir, un año tienes un montón y al año siguiente tienes menos», resume el doctor Ortega. Si hay necesidad de aumentar suministro, se tramita ese contrato.